



EL VERDADERO NOMBRE
DE LOS

huracanes

ÁNGEL VARGAS (TEXTOS) • ENRIQUE TORRALBA (ILUSTRACIONES)

EL VERDADERO NOMBRE
DE LOS
huracanes

El verdadero nombre de los huracanes

Primera edición, 2023

Colección: Alas de Lagartija

© Luis Ángel Vargas Castro, por el texto.

© Enrique Felipe Ramírez Torralba, por las ilustraciones.

D.R. 2023 de la presente edición:

Secretaría de Cultura / Coordinación Nacional

de Desarrollo Cultural Infantil-Alas y Raíces

Paseo de la Reforma 175, 5° piso, Col. Cuauhtémoc,

Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06500, Ciudad de México.

www.cultura.gob.mx

www.alasyraices.gob.mx

Coordinación editorial y edición: Bruno Aceves Humana.

Corrección de estilo: María del Carmen Salazar Flamenco.

Diseño de colección: Frida Solano Martínez. Formación:

Sofía Escamilla Sevilla. Producción: José Francisco Rosas García.

Se utilizaron las fuentes Comic Neue y Montserrat.

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad de la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil-Alas y Raíces de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin la previa autorización por escrito de la Secretaría de Cultura.

ISBN del libro: 978-607-631-242-1

ISBN de la colección: 978-607-631-085-4

Impreso y hecho en México



**GOBIERNO DE
MÉXICO**

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

alas y raíces

**ESTRATEGIA
NACIONAL DE
LECTURA**

EL VERDADERO NOMBRE DE LOS **huracanes**

ÁNGEL VARGAS (TEXTOS) • ENRIQUE TORRALBA (ILUSTRACIONES)

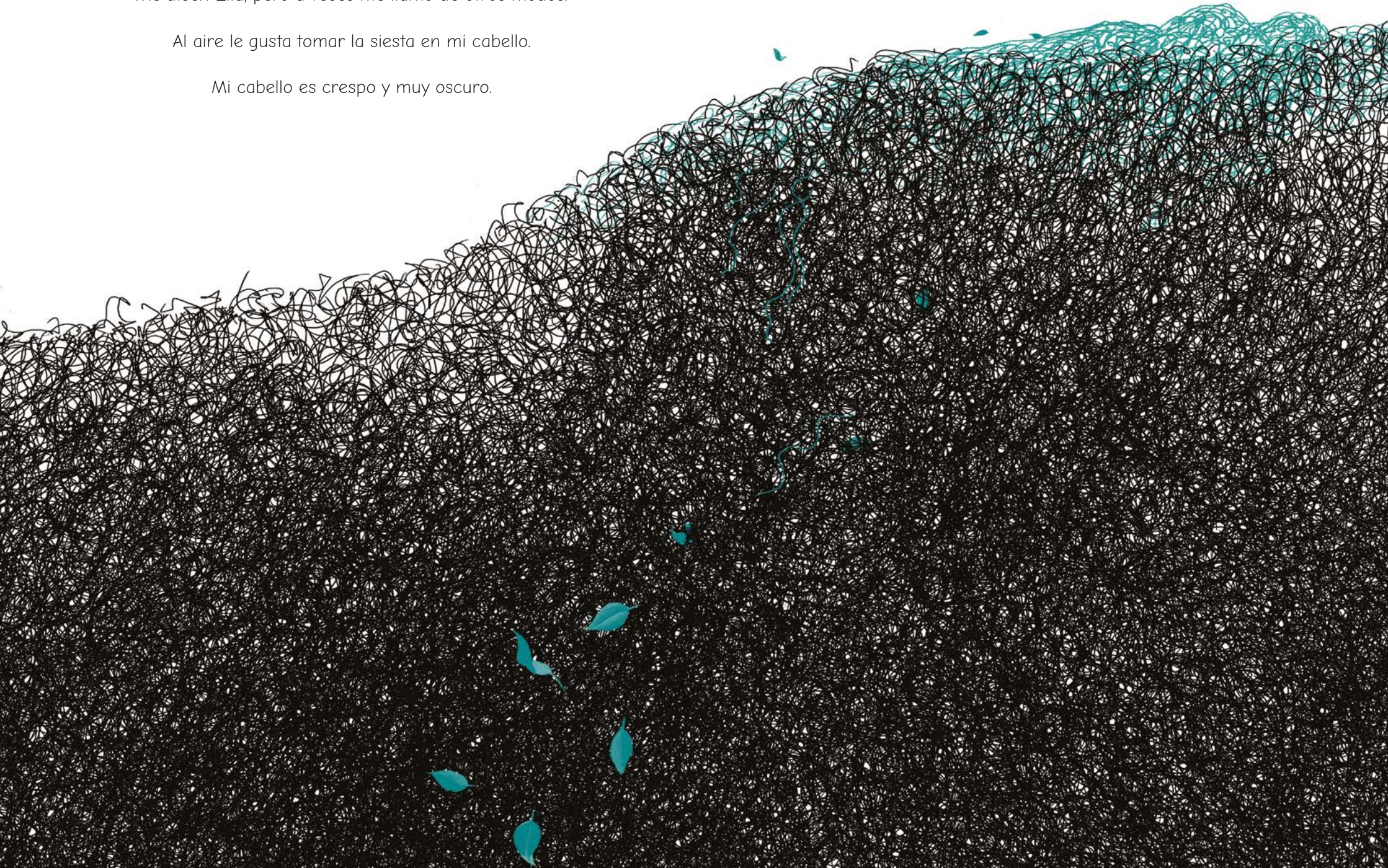


Para Sofi y Ximena;
a la memoria de Elia, mi abuela

Me dicen Elia, pero a veces me llamo de otros modos.

Al aire le gusta tomar la siesta en mi cabello.

Mi cabello es crespo y muy oscuro.



Cuando es de noche y mamá cierra los ojos,
no puedo verla.

Cuando es de noche y papá cierra los ojos,
no puedo verlo.

Cuando es de noche y los abuelos
cierran los ojos, no puedo verlos.

Cuando es de noche en el pueblo y todos
cerramos los ojos, la Luna no puede vernos.



Cuando abrimos los ojos en medio de la noche,
somos una constelación de ojos.

Cuando sonreímos en medio de la noche,
somos una constelación de dientes.



Mi abuela dice que nosotros somos negros
desde antes de que la noche lo fuera.



He escuchado la palabra negritud.
Yo digo que soy una rebanada de oscuridad.



En el pueblo pescamos con las redes que
hicieron los abuelos. Mi cabello también es una
red que atrapa libélulas y mariposas.



A muchos les asustan los huracanes. Al faro del pueblo le asustan los huracanes. Dicen que el viento da manotazos a las casas como si fuera a tirarlas. Sé que le temen a los huracanes porque rugen como monstruos enojados, pero a mí me gusta platicar con ellos.





—Yo me llamo Ingrid pero en realidad
quiero llamarme Gran Rey de Viento.

Me siento frente al mar a escucharlos
y los llamo como ellos me piden.

Cada año les dan nombres distintos.

Pero sé que no a todos les agradan.

—Me pusieron Manuel, pero en realidad me llamo Sofía.

¿Estarán enojados porque nadie los llama
por su verdadero nombre?

¿Se pondrán tristes?





Me enfado frente al televisor cuando
el señor del clima no conoce el verdadero
nombre de mi amigo.



Yo me llamo Elia y los lunes me gusta llamarme Elio,
los martes me llamo Celia, los miércoles quiero ser
Chocolate, los jueves soy Pez Globo, los viernes soy Marea.
Los sábados y los domingos uso el nombre que me
pusieron mis papás. El sonido de mi nombre es como viento
cuando lo pronuncio. Un pequeño huracán en mi boca.

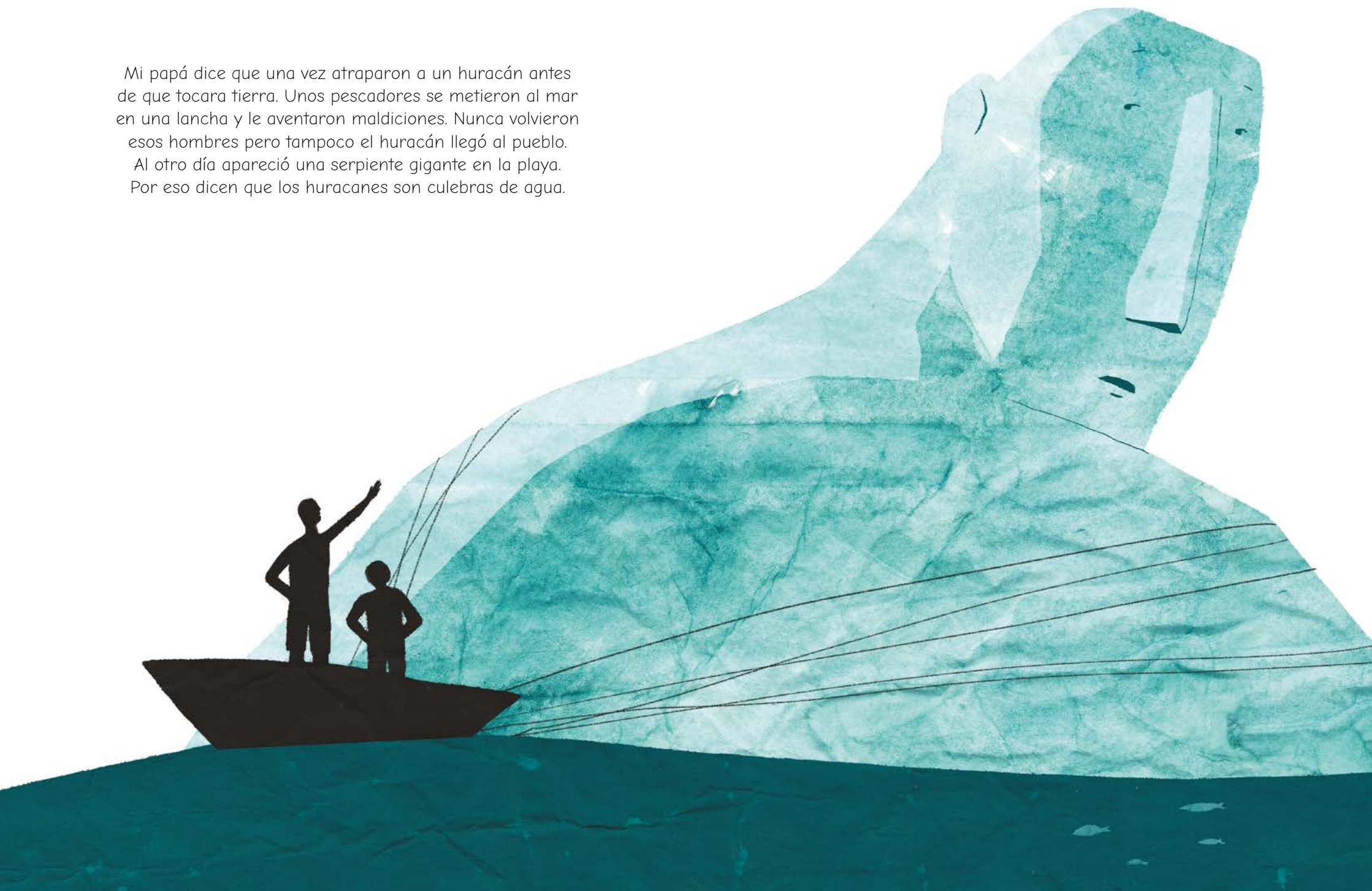
Algunos huracanes son más grandes que otros. Algunos duran días y dejan caer su agua y dejan correr todo su viento y a veces se va la luz porque tiran los postes de electricidad. Yo creo que no lo hacen a propósito.

¿O sí?



Mi papá dice que una vez atraparon a un huracán antes de que tocara tierra. Unos pescadores se metieron al mar en una lancha y le aventaron maldiciones. Nunca volvieron esos hombres pero tampoco el huracán llegó al pueblo.

Al otro día apareció una serpiente gigante en la playa. Por eso dicen que los huracanes son culebras de agua.



Pero no sólo son culebras de agua, aunque
sí pueden serlo. Los huracanes pueden ser
cualquier animal que se propongan.



A nuestro pueblo llegan muchos huracanes. Aquí siempre nos preparamos para recibirlos. Mis abuelos ponen una ofrenda en el patio. Para la culebra de agua, para la tortuga de viento, dicen mientras ponen sus machetes en la tierra.



Cuando cerramos los ojos se hace la noche. Cuando los
abrimos se forma una constelación llamada casa:

OjOs de mamá OjOs de papá
OjOs de abuelito Ojo de abuelita
XjXs de gato

Me observan como si fuera un pequeño huracán
acercándose a sus brazos.



Los huracanes no tienen
corazón pero tienen un ojo
donde late el silencio.

En el pueblo me dicen "La niña que habla con los huracanes".
Piensan que gracias a mí, desde hace un tiempo, las
serpientes de agua son más amigables.



De grande quiero ser "huracánóloga",
para hacer que todos digan el
verdadero nombre de los huracanes.

Dime tu nombre, lero lero,
dime tu nombre verdadero,
dime tu nombre, huracancito,
dime qué nombre necesito
para llamarte como quieres,
dime tu nombre, lero lero.





Cuando mamá cierra los ojos, cuando papá cierra los ojos,
cuando los abuelos cierran los ojos, cuando el huracán
cierra su ojo, se hace la noche.

SECRETARÍA DE CULTURA

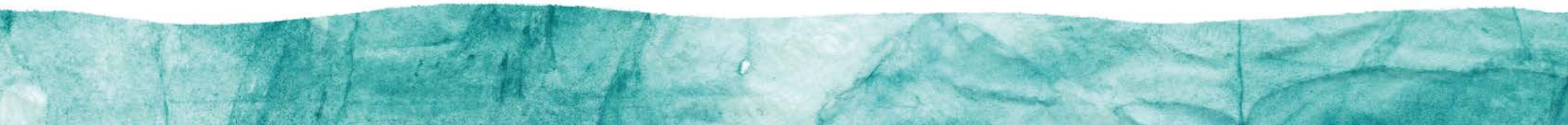
Alejandra Frausto Guerrero
SECRETARIA DE CULTURA

Marina Núñez Bernalova
SUBSECRETARIA DE DESARROLLO CULTURAL

Omar Monroy Rodríguez
TITULAR DE LA UNIDAD DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

Esther Hernández Torres
DIRECTORA GENERAL DE VINCULACIÓN CULTURAL

Guillermina Pérez Suárez
COORDINADORA NACIONAL DE DESARROLLO CULTURAL INFANTIL



Octubre de 2023